

RECENSIÓN DE LIBROS

Título : **EL TRIUNFO DE LA COMPASIÓN. NUESTRA RELACIÓN CON LOS OTROS ANIMALES.**

Autor : **Jesús Mosterín**

Edición : **Madrid: Alianza Editorial, 2014, 354 pp.**

El *triunfo de la compasión* es el libro con el que Jesús Mosterín completa una revisión mayor – científica, biológica y filosófica – de ese reino comprendido por los seres con movimiento voluntario y capacidad reproductiva que englobamos con el sustantivo “animales”. En el primer libro, *El reino de los animales* (2013), la intención era básicamente descriptiva, aunque también incluía la consideración de algunos aspectos discutibles al respecto. En este segundo libro, en cambio, la preocupación se centra en los temas ético-políticos que derivan de la relación entre los humanos y los animales no humanos. El propio autor es quien ha anunciado dicho cometido (prólogo, p. 13), aunque, después de una primera aproximación, el lector puede darse cuenta que el texto supera tal intención, pues no solo nos encontramos con presentación y tratamiento de los problemas derivados de la relación entre animales, sino que queda en ciernes lo que podría llamarse una ética de la compasión y sus principales componentes. El filósofo catalán Joan Carles Melich es quien ha propuesto explícitamente una ética con este título, pero la línea argumentativa puede rastrearse hasta David Hume

pasando por los utilitaristas. Mosterín no menciona a Melich, pero sí reconoce su alineación con Hume y los utilitaristas.

El título del libro puede hacernos pensar que se trata de un ensayo más literario que científico, mas esto no es del todo exacto. Con una rigurosidad artesanal, Mosterín va ilustrando cada afirmación con taxonomías milimétricas, apostando por las observaciones metódicas validadas científicamente en lugar de la especulación o la convención. El lector va enterándose de distinciones tan exquisitas como la que realizan los laboratorios de investigación con primates quienes diferencian entre chimpancés, papiones y macacos; o la diferencia que hay entre los lobos y los licoanes, o cómo se distinguen todas las especies incluidas en el género *equus*. Aún más, el autor muestra ser muy versado en la comprensión de la historia evolutiva de la naturaleza, desde los periodos que los geólogos reconocen – Cenozoico, Pleistoceno, Paleolítico, etc. – hasta los cambios adaptativos que esta evolución ha producido en las diferentes especies de los animales, como por ejemplo la pérdida de los cuatro dedos del caballo hace unos 35 millones de años.

Jesús Mosterín es pues un amante y un admirador de la naturaleza, y no solo en un sentido sentimental, que por supuesto no está exento, sino en el sentido más metódico y disciplinado que dicho adjetivo puede asumir. "Los osos buenos son los de verdad, no los de peluche" (p. 18) parece ser una invitación a enfrentar la naturaleza, contemplarla y admirarla; pero al mismo tiempo es un reclamo contra la insensibilidad de la política burocrática que en un "afán por la limpieza exagerada" (p. 17) solo nos conduce a la esterilidad y la muerte enjaulando y encerrando a la naturaleza entre fierros y cemento.

El filósofo francés Luc Ferry acusaba a los ecologistas y amantes de los animales de ser contrarios al humanismo "el máximo logro que la Ilustración nos ha heredado". La pregunta que nos queda es, entonces, qué tan cierta es dicha afirmación respecto de la propuesta de Jesús Mosterín. Ferry ha planteado así la importancia de distinguir entre tipos de ecologías. El criterio en esas diferenciaciones según Ferry es la actitud que los ecologistas presentan hacia el humanismo. Por supuesto, Ferry se presenta como el portavoz de un nuevo orden ecológico y quiere claramente tomar distancia de aquel otro tipo de ecologista que tras "el amor a la naturaleza ocultaba mal el odio a los hombres". Cabría preguntarnos, entonces, dónde ubicar la propuesta de Jesús Mosterín, qué tan ajena queda ésta de la defensa de una distinción moral y jurídica que separa al hombre de la naturaleza, y si la superación de tal distinción no significaría – en la versión de Mosterín – un "odio hacia los hombres".

Antes de responder a tal interrogante, podríamos preguntarnos, sin embargo,

si el desafío lanzado por Luc Ferry es pertinente y si tiene algún sentido valioso enfrentar la propuesta de Mosterín a dicha distinción. En mi opinión, sí es importante tal confrontación de ideas, pues no me parece superficial el desafío lanzado por Ferry; al contrario, muestra mucha razón al reconocer que también en esa pretensión de mayor sensibilidad se han alcanzado extremos contradictorios. De nuestra vida cotidiana podemos obtener numerosos ejemplos de esas posiciones extremas

Así como Mosterín evidencia su admiración por la naturaleza cuando se aproxima a ella con rigurosidad científica, también se puede reconocer su respeto por la cultura al comprobar que su conocimiento de esta es igualmente riguroso y exigente. Los datos históricos, legales y sociales que el texto brinda son muy precisos. Sus argumentos en contra de la tauromaquia se nutren de datos muy precisos sobre la estructura completa de una corrida de toros. El proceso de la preparación, el clavado de la divisa, los instrumentos y hasta las vestimentas. Conoce de legislación y de literatura al respecto. Conoce de ciencia y valora este logro de la razón humana. De hecho, Jesús Mosterín es reconocido como un filósofo de la ciencia; en ese sentido no puede ser acusado de un antihumanista. Creo que la propuesta de Mosterín calza bien en lo que el propio Ferry ha denominado "Una ecología integral" y eso significa mirar y respetar todo el ecosistema, natural y cultural, animal y humano, y es eso lo que Mosterín hace en el libro.

El libro está dividido en 17 capítulos. Estos capítulos no se subdividen en secciones y más bien alternan capítulos descriptivos (como los capítulos 7, 8, 9, 11, 15 y 16) con capítulos de índole

filosófico en los que aborda temas controverbiales, como los capítulos referidos a la compasión, a la dimensión moral de la compasión, al derecho de los animales, a la tauromaquia, al vegetarianismo o el referido a los dilemas éticos en la investigación biomédica. Es pues un libro cuidadoso, instructivo que

transparenta una sensibilidad apropiada para quienes gustamos de la naturaleza.

Dr. Richard Antonio Orozco C
UNMSM - UNIFE
richardorozcoc@unife.pe

